

Este diario anticipó, en sucesivas entregas a partir del 13 de junio, el quiebre político institucional en la provincia de Misiones, cuando todavía para la mayoría era una hipótesis y hasta se hablaba de una estrategia del propio oficialismo. Lo que entonces parecía una tensión interna contenida entre el gobernador, Hugo Passalacqua y el histórico conductor Carlos Rovira es hoy un hecho consumado que reorganiza el mapa político de la vecina provincia con más fuerza de lo que nadie esperaba.

El Movimiento por lo que Viene se convirtió en el sello propio que Passalacqua acaba de lanzar con su nombre, su imagen y su aparato. Cierra así definitivamente una era de más de dos décadas en la que absolutamente todo en Misiones pasaba por la voluntad de un solo hombre. Rovira, el que se hacía llamar "El Conductor". Hoy ya no conduce.

La novedad de la semana tiene nombre oficial: el ministro coordinador de Gabinete, Carlos "Caco" Sartori fue el encargado de anunciar el nacimiento del espacio político que, a partir de ahora, encabeza el Gobernador. "Nace con la convicción de seguir construyendo juntos, con diálogo, compromiso y una mirada puesta en el futuro. Es una invitación a soñar, a participar y a continuar transformando Misiones con la fuerza de su gente", expresó Sartori al oficializar el nombre.

Pocas frases del universo político misionero estuvieron tan cargadas de significado como esa en mucho tiempo: hablar de "diálogo" en una provincia donde Rovira impuso durante más de dos décadas "el unicato".

En el recuerdo quedó la derrota de 2006, ante el obispo Pina que, al nacionalizarse la campaña, doblegó no sólo a Rovira, sino a los Kirchner con un plebiscito que esfumó

ANUNCIÓ QUE VA POR SU REELECCIÓN MAL QUE LE PESE AL EX HOMBRE FUERTE

El fin de Rovira: Passalacqua le quitó el partido, y hasta el cartel de ingreso de la ruta

Se confirmó el anticipo de este medio. El Gobernador misionero formalizó la ruptura con el caudillo que dominó la provincia por dos décadas, lanzó su propio sello político y dividió el bloque oficialista en la Legislatura. El "antirovirismo" pasó a tener más de dos tercios en Diputados, anticipando una posible recomposición del Superior Tribunal. En el medio, el ministro de Gobierno, Seguridad y Justicia, Marcelo Pérez, ejecutó uno de los gestos más simbólicos del quiebre: devolvió a Misiones su histórico cartel de "Bienvenidos a la Tierra Colorada" en el límite con Corrientes, borrando de un plumazo la huella más visible del "rovirismo". La Casa Rosada toma nota de que Carlos Rovira ha dejado de ser el hombre fuerte. Hasta ahora, era el interlocutor privilegiado por el Gobierno nacional.

los intentos reeleccionistas en otras provincias, comenzando por Buenos Aires, donde Felipe Solá vio frustradas sus aspiraciones de continuar al frente del gobierno. El efecto multiplicador del triunfo de la Iglesia (fogueado sin disimulo por el entonces cardenal Jorge Bergoglio) fue desbastador para los K.

EL HOMBRE QUE EJECUTÓ LOS GESTOS

Si Sartori es el vocero político del nuevo armado y el nexo articulador con los intendentes, hay otro nombre que merece una lectura cuidadosa en este proceso: el ministro de Gobierno, Seguridad y Justicia, Marcelo Pérez, que, aunque prefiere cultivar el perfil bajo, es un peso pesado en el esquema reeleccionista.

En este contexto de reconfiguración del poder misionero, Pérez viene acumulando un rol que excede la administración de su cartera y lo posiciona



SELLO PROPIO. El Movimiento por lo que Viene se convirtió en el nuevo espacio político que Passalacqua acaba de lanzar con su nombre, su imagen y un aparato dirigenal amplificado por los intendentes.

como uno de los operadores institucionales más relevantes de la transición.

Fue Pérez quien, en una de las decisiones más cargadas de simbolismo de todo el proceso, ordenó reponer en el emblemático arco de ingreso a Misiones sobre la Ruta Nacional N° 12 -en el límite exacto con Corrien-

tes- la histórica leyenda "Bienvenidos a la Tierra Colorada".

En ese mismo lugar, Rovira había instalado en 2023 el cartel "Bienvenidos a la primera provincia Start Up de la Argentina", un lema que generó rechazo ciudadano desde el primer día y que se convirtió en el símbolo más visible

de la burbuja discursiva del rovirismo: en una provincia donde hay escuelas con letrinas y parajes sin agua potable, la "start up" funcionaba como un slogan de marketing político antes que como un proyecto de desarrollo real.

Detrás de esa iniciativa estaba Ramiro Rovira, hijo del caudillo y una se-

rie de emprendimientos mixtos con fondos estatales cuya viabilidad siempre fue cuestionada.

El gesto de Pérez, al reponer el cartel original no fue sólo estético. Fue la señal más clara y visible de que, bajo la directiva de propio Gobernador, en Misiones empezaba una nueva época. Las huellas del rovirismo, una a una, están siendo borradas. Y el Ministro de Gobierno está siendo el ejecutor de muchas de esas decisiones.

Más allá del cartel, Pérez fue también protagonista central de la jornada de gabinete itinerante que el Gobierno desplegó en Puerto Iguazú, junto a 14 intendentes del Norte provincial, donde coordinó agenda de seguridad, anuncios de inversión en tecnología policial y refuerzo de la presencia estatal en la Triple Frontera.

Es la gestión territorial concreta la que le está dando volumen político propio en un momento en que la provincia necesita cuadros capaces de ejecutar antes que de discursar.